



UN POEMA

Viví jugando a demasiadas cosas, a vivir, a soñar, a ser un hombre.

Tal vez nazca al morir, aunque me asombre, como nacen, soñándose, las rosas.

Dame tus manos misericor-

diosas para que el corazón se desescombres. Dime si es cierto que, al pensar tu nombre, se vuelven las orugas mariposas.

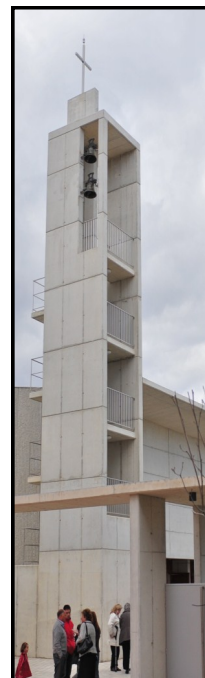
Sé que los cielos estarán abiertos y aún más abierta encontraré la vida. Ya no seremos nunca más cautivos. Ganaremos, perdiendo, la partida. Y, pues hemos vivido estando muertos, muriendo en luz despertaremos vivos. *José Luis Martín Descalzo*

SABÍAS QUE... Filacterias En tiempos de Jesús se otorgaba el título de rabí» a los doctores de la Ley. Éstos estaban muy creídos de su importancia y ascendente ante el pueblo. Procuraban cumplir la Ley. Hacían ayunos y mostraban los efectos de sus ayunos. Para significar que la ley de Dios estaba presente en sus vidas, escribían pasajes de los libros sagrados en los bordes de las túnicas y en largas tiras de fino cuero. Estas tiras se llamaban «filacterias». Se las enrollaban al brazo. Anudaban también a su frente pequeñas cajitas en las que había rollos diminutos con breves textos del AT.

ORACIÓN: Cuando el orgullo ciega nuestra mirada y tan sólo tengamos ojos para nosotros mismos: perdónanos Señor. Cuando el egoísmo cierre nuestras manos y tan sólo sepamos valorar los objetos que tenemos: perdónanos Señor. Cuando la vanidad haga nido en nuestro cuerpo y tan sólo vivamos de apariencias que esconden lo que somos: perdónanos Señor.

Web Santa Clara: www.parroquiasantaclara.com

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san JUAN 6,37-40

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

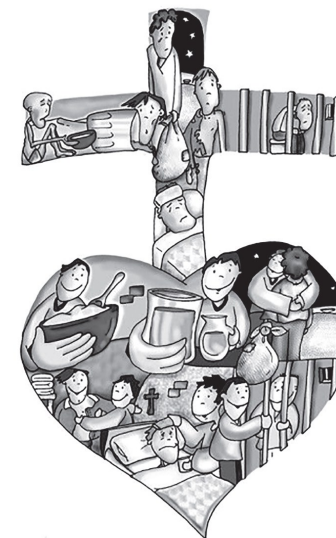
–Todo lo que me da el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré afuera, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado.

Esta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que me dio, sino que lo resucite en el último día.

Esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Palabra del Señor

Cuando metemos la mano en una palan-gana de agua, cuando atizamos el fuego con un fuelle de bambú, cuando alineamos interminables columnas de cifras en la oficina del contable, cuando el sol nos quema y estamos hundidos en el fango de los arrozales, cuando estamos de pie ante el horno del fundidor, si no realizamos entonces justamente la misma vida religiosa que si estuviésemos en oración en un monasterio, el mundo nunca será salvado. (*Gandhi*)



1. EL "DÍA DE DIFUNTOS"

Enterrar a los muertos: Desde el siglo X, se viene conmemorando en la Iglesia el día de todos los fieles difuntos. Los cementerios, las iglesias y las casas se llenan de una rica simbología despertando la memoria de los que ya se fueron. Las flores, las velas, los lutos, las visitas al camposanto, actualizan la presencia de los que "descansan de sus fatigas porque sus obras los acompañan" (Apoc 14,13). Es el día del recuerdo, de la plegaria y de las lágrimas.

Todos los pueblos han tenido razones para estremecerse y para rendir culto a los muertos, acompañando el enterramiento de ritos y honras fúnebres, bien sea por la creencia en la supervivencia en el otro mundo, bien porque se quiera rendir un homenaje al difunto o despedirlo con dignidad. Como decían los antiguos griegos, sigue siendo la obligación más importante de los hijos enterrar a sus padres según los ritos, y llorar por su pérdida, "porque ese es el honor que a los muertos se debe". Y nadie debe ser "enterrado como un perro". Pocas cosas hay más tristes que un cortejo fúnebre sin acompañamiento.

Pocas cosas hay más escandalosas que no asistir al entierro de los propios padres.

Acompañar a los vivos: Decía el alcalde Tierno Galván que "en la economía del cosmos, nada se pierde". Jesús había dicho: "Esta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que me dio, sino que lo resucite el último día" (Jn. 6,37-40). Esa es una de las constataciones tan válidas para el predicador como para los oyentes: nadie se va sin haber dejado nada; somos deudores de todos los que se nos han ido: nos dejaron su vida como herencia.



El místico sufí Rumi decía: "Cuando veas que me llevan al camposanto, no es que vaya a desaparecer. ¿Acaso desaparecen la luna y el sol cuando se ponen? ¿Qué semilla no germina cuando se la echa en tierra? ¿Entonces por qué dudas de la semilla del hombre?". Apoyando esta intuición, escribía san Jerónimo en el epitafio de santa Paula: "No nos dolemos de haber perdido tal mujer, sino que damos gracias a Dios de que la tuvimos, o por mejor decir, la seguimos teniendo porque para Dios todo vive y todo lo que vuelve al Señor hay que ponerlo en el número de la familia".

Palabras que van dirigidas a los vivos, para ellos son las oraciones y los ritos, ellos son los primeros en beneficiarse de su plegaria y de confiar en que "si Cristo ha vencido a la muerte, yo ya no necesito escapatoria. En Cristo, mi muerte ya está detrás de mí y no delante, como antes, puedo intentar vivir, puedo intentar amar".

Palabras que van dirigidas a los vivos, para ellos son las oraciones y los ritos, ellos son los primeros en beneficiarse de su plegaria y de confiar en que "si Cristo ha vencido a la muerte, yo ya no necesito escapatoria. En Cristo, mi muerte ya está detrás de mí y no delante, como antes, puedo intentar vivir, puedo intentar amar".

2. MUERTE Y VIDA

"No pretendo proporcionar una exhaustiva respuesta a la tre menda interrogante de la muerte. Pero estoy seguro de dos cosas: la primera, que tales problemas se plantean, y que el propósito de la filosofía es el de proponerlos conscientemente y sin temor a transgredir tabús; la segunda, que el problema de la muerte es el problema de la vida y que no se puede tratar partiendo de una concepción individualista de la vida, porque el individualismo nos proporciona precisamente la imagen misma de la muerte: la separación" (Roger Garaudy, *Palabra de hombre*).